

y estudiosos del Nuevo Testamento deben, sin duda alguna, consultar las versiones siríacas de éste, el valor de dichas traducciones no ha de ser en modo alguno exagerado ni descontextualizado, ya que fundamentalmente estas traducciones proceden del griego. [JUAN PEDRO MONFERRER SALA]

PACHO, EULOGIO, *San Juan de la Cruz. Historia de sus escritos*, Burgos: editorial Monte Carmelo, 1998, 475 págs.

A la manera de 'relectura' con veintinueve años de distancia el P. Eulogio Pacho (conocido también entre los miembros del Carmelo Descalzo como Eulogio de la Virgen del Carmen) nos ofrece esta segunda versión del volumen que publicó allá por 1969, titulado: *San Juan de la Cruz y sus escritos*, Madrid, Cristiandad. Para un lector neófito de las obras de este carmelita podría parecer un libro absolutamente novedoso porque ni siquiera se nombra el publicado a finales de los sesenta. Sólo la no coincidencia entre las palabras de la contraportada y las del prólogo pueden inducirnos a pensar en la existencia de una edición anterior. En el prólogo se dice: "No sería pequeño servicio si el nuestro consiguiese encaminar..."; por el contrario, en la contraportada se afirma: "No sería pequeño el servicio de esta obra si con esta nueva edición consiguiésemos encaminar...". Pequeños e insignificantes deslices de última hora en la publicación de un trabajo.

Como el mismo autor afirma, no ofrece novedades "explosivas" en esta reiterada exploración sobre la historia del proceso de redacción de los escritos sanjuanistas, sino sólo -que no es poco- *una visión más exacta y más documentada de la obra literaria del Doctor Místico* (pág. 16).

La obra se divide en siete capítulos, precedidos de un prólogo, una nota bibliográfica y un guión biográfico de san Juan de la Cruz, y rematados con un apéndice en el que el escritor vuelve la mirada sobre los considerados "escritos apócrifos" sanjuanistas. El orden de los capítulos sigue, grosso modo, la cronología de redacción de las obras del místico carmelita: desde sus primeros intentos literarios de los que apenas poseemos documentación histórica -y del P. Eulogio nos podemos fiar- hasta la segunda redacción del comentario a *Llama de amor viva*. El último capítulo está dedicado al epistolario y últimos escritos ocasionales, perdidos y dudosos.

Como siempre, hay que agradecer a este sacerdote carmelita la cantidad de fuentes histórico-documentales que maneja para su trabajo, aspecto éste que nos facilita el acercamiento, no siempre fácil, a la historia de la redacción de los escritos del autor del *Cántico Espiritual*.

El P. Eulogio nos ofrece su investigación desde el punto de vista del propio autor del *Cántico Espiritual*, haciendo gala de un biografismo e historicismo ("ningún otro camino nos conduce tan seguros a la delimitación de lo más o menos inmediato a la experiencia mística en los escritos del Santo como el biográfico", p. 19), propios de nuestro siglo XIX, que deben ser en la actualidad complementados con otros nuevos elementos de investigación propuestos por la moderna Teoría de la Literatura. Por eso, invitamos a los lectores de este volumen a observar la obra del carmelita de Fontiveros desde otro punto

de vista, diferente, aunque siempre en complementariedad, al del autor y al del texto (propio del estructuralismo). Nos referimos a la perspectiva del receptor o del lector. Se trata de hacer mayor hincapié en el quién y cómo se recibe esta obra literaria. ¿Fue bien recibida en su tiempo o, por el contrario, apenas se le prestó atención en Historia de la Literatura Española? ¿Quiénes leyeron y leen a san Juan de la Cruz?. Es precisamente este aspecto del proceso creador de las obras literarias (el lector o receptor) el que falta en la obra de Pacho ([...] *será siempre la visión de un proceso creador de primera categoría, por la figura y por la obra* [...], p. 20). Pero el profesor Eulogio Pacho no es, en absoluto, un monolito aislado ya que la Historia de la Literatura solía casi despreciar la naturaleza propia del receptor para poner más énfasis en la personalidad del autor y en el mensaje mismo. El lector ha pasado por la literatura como el gran ignorado.

De cualquier modo, y a pesar de las notas que hemos ofrecido para completar un trabajo como el que hemos presentado, volvemos a reiterar nuestro agradecimiento a este carmelita descalzo por seguir poniéndonos al día en las investigaciones que lleva a cabo desde los años sesenta en torno al proceso de redacción de los escritos del padre del Carmelo Descalzo. [ANTONIO JOSÉ MIALDEA BAENA].

*El Protoevangelio de Santiago*. Introducción general por Jacinto González Núñez.

Introducción, traducción y notas del texto griego por Consolación Isart Hernández.

Introducción, traducción y notas del texto siríaco por Pilar González Casado, Madrid: Editorial Ciudad Nueva-Fundación San Justino, 1997, 221 págs.

El interés que viene siendo demostrado, en determinados círculos de investigación, hacia la producción literaria cristiana antigua está contribuyendo de forma decisiva y brillante al relanzamiento de estos estudios, si bien en España (salvo casos aislados y muy puntuales) esta literatura siempre estuvo huérfana. El libro consta de una introducción (págs. 11-77) en la que se analiza el título de la obra, su contenido y la unidad literaria, el género literario al que es adscrita, el medio en el que surge, la cuestión de la lengua original y los contenidos teológicos de la misma (virginidad, maternidad y títulos de la Virgen), concluyendo con un análisis del autor, el lugar y la fecha de composición, además de delinear la tradición textual en la que se inscribe la obra. Sigue, a continuación y encabezada por una introducción (págs. 81-90), la traducción de la obra según texto griego (págs. 81-134) para continuar con el texto siríaco (págs. 149-188), precedido de una introducción (págs. 137-147) y seguido de un apéndice (págs. 189-196) en el que se analizan las distintas tradiciones textuales existentes (latina, árabe, copta (sahídica), etiópica, armenia, georgiana y paleoeslava). El libro cierra con una bibliografía de las ediciones y tradiciones de los textos griego y siríaco (págs. 197-198), de los estudios críticos sobre cada aspecto concreto (págs. 198-200) y una serie de cinco índices: de libros bíblicos, apócrifos, de obras y autores antiguos, de autores modernos y de topónimos y antropónimos (págs. 203-218).

*El Protoevangelio de Santiago*, cuyo título fue establecido por G. Postel durante un viaje realizado por Tierra Santa y Turquía entre los años 1548 y 1549, es un texto